



“I know all the things you do, and I have opened a door for you that no one can close. You have little strength, yet you obeyed my word and did not deny me”...

Rev. 3:8

Hola amada familia!!!!

Saludándolos desde mi amada heredad, y algunas novedades que contar.

Llegué hace alrededor de dos meses, y todo ha ido bastante rápido, como siempre en estas tierras. Vivimos en la tierra de los imprevistos y excepciones. Por ello, organizamos nuestros días siendo conscientes de que nuestra rutina va a ser alterada por algo. Y no somos defraudados! Je!

La segunda parte del año siempre es un poco más agitada, ya sea porque recibimos visitas o porque tenemos nuestro retiro anual como equipo dentro del país. Así es que desde que llegué mi trabajo se divide entre mis responsabilidades en la oficina y como líder del equipo internacional (lo que implica cobertura espiritual, resolución y toma de decisiones sobre seguridad y lo que afecte a los miembros del equipo).

Al llegar, encontré una realidad un poco distinta a la que dejé. La seguridad se ha vuelto más tensa y más restringida todavía a lo que estaba hace un año atrás. Como ejemplo basta decir que en las últimas semanas la comunidad extranjera ha recibido varias amenazas de secuestro. Esto altera nuestra rutina y limita nuestras salidas.

Los extranjeros que hemos quedado somos pocos, y por eso mismo es mucho más fácil que nos detecten y controlen nuestros movimientos. Un detalle que siempre tenemos presente es que para ellos “todos” somos americanos. Esto significa que tenemos dinero o somos objeto de rechazo.

Muchos de nosotros no somos el objetivo directo de ataque, pero por ese pensamiento podemos quedar en el medio.

En mayo dos colegas de otra organización fueron atacadas en su casa. Una de ellas fue asesinada y la otra secuestrada.

Gracias a Papá y a sus rodillas, podemos decir con inmensa alegría que finalmente nuestra colega fue liberada la semana pasada. Seguimos clamando por su recuperación física, mental y espiritual.

Mientras tanto, otros colegas recibieron amenazas, por lo que recibimos a uno de ellos en nuestro campamento (llamamos campamento cuando más de dos viven en la misma casa, que generalmente es de dos plantas, o pueden estar agrupadas en el mismo terrero compartiendo el patio o están divididas por un tapial, pero con una puerta intermedia que nos facilita estar cerca y comunicados). En tanto que otros siguen dejando el país por las continuas amenazas.

Hasta hace dos años nuestra seguridad se limitaba a tener cuidado sólo de los talis, pero ahora debemos sumar al isis y la delincuencia que ha surgido con fuerza debido a la pobreza en la que está sumida el país.

Pero no todas son noticias tristes... durante mi tiempo de receso en Argentina mi petición a Papá fue que abriera puertas para poder tener contacto con locales y comenzar a tener un

acercamiento más real con la gente. Y su fidelidad no se hizo esperar!

El año pasado se unió a nuestra organización y equipo en la capital, un nuevo miembro. Ella estudió el mismo idioma que yo y tuvo la oportunidad de conocer algunas familias del vecindario, a las que visita semanalmente. Así es que he comenzado a acompañarla! Hemos participado de dos bodas, bien diferentes la una de la otra (una de ellas en un salón de fiestas y la otra a la manera tradicional, en una casa). También hemos pasado tiempo con las hijas de una de las familias, riendo, viéndolas bailar (aman la danza) y conociéndonos poco a poco. Aunque también debo confesar que la diferencia cultural es abismal, y asusta al principio. Este es mi primer contacto real y ha sido de mucha reflexión y oración! Sin embargo, sé por qué estoy aquí y esa convicción direcciona mi corazón y mente hacia el objetivo principal que es compartir de Su Amor y de Su Gracia!.

También estamos trabajando en un método diferente para compartir las buenas noticias, para lo cual estamos haciendo un curso. Y los resultados son asombrosos (milagros incluidos)!!! No sólo para ellos sino para nosotros también. Pero acerca de esto les contaré en mi próxima carta!.

“I know all the things you do, and I have opened a door for you that no one can close. You have little strength, yet you obeyed my word and did not deny me”... Esta es la palabra que Papá me dio para este año. Y la he visto cumplirse hasta ahora!

Gracias por seguir allí, firmes y sosteniendo la cuerda!
Con cariño, Magal

Motivos para la brecha:

- Para que paren las amenazas y todo tipo de presión contra quienes cumplimos con Su obra.
- Por protección.
- Sabiduría y discernimiento para tomar las decisiones correctas.
- Por el gobierno. Por unidad y claridad para detener el avance de los talis.

Si está en tu intención ser parte de este proyecto con tu ofrenda, estos son los datos: Banco Santander Río (Cuenta Corriente, Sucursal 055 N° de cuenta 122557, Unión de las Asambleas de Dios). Si en tu ciudad no está este banco, podrás realizar una Transferecia desde el cualquier otro banco, con los siguientes datos: CBU: 07 200 557 - 20 000 000 125 972 0177 00-5180191021.

Luego debes informar al DNM, para eso necesitas:

- Fecha
- Reporte
- Nombre del pastor / Iglesia o persona que envía la ofrenda y/o Código asignado (ver aclaración final)
- Nombre del proyecto o misionero a que va destinada la ofrenda.

Dicho aviso puede ser de manera telefónica al (011) 4958-5095/5195 o por fax, al (011) 4958-5077 O bien, por e-mail a veschloes@damargentina.org.